

Relevo en Sri Lanka: ¿una nueva oportunidad para la paz?

Han pasado más de 20 años desde que estalló el conflicto civil en Sri Lanka, un drama que ha causado más de 65.000 muertes. En la actualidad, perdura una situación de paz negativa (no guerra, no paz), pese a la existencia de un acuerdo de alto el fuego, firmado en febrero de 2002 entre el Gobierno esrilanqués y la guerrilla de Los Tigres de Liberación de la Tierra Tamil (LTTE). Desde entonces, ha aumentado el clima de desconfianza entre ambos bandos, en gran parte debido al fuerte incremento de actos violentos entre guerrilleros y soldados esrilanqueses, así como entre las dos facciones del movimiento guerrillero tamil: Prabhakaran y Karuna. Las negociaciones permanecen estancadas desde abril de 2003. La reciente llegada a la presidencia de Mahinda Rajapakse, del Partido de Liberación de Sri Lanka (SLFP), podría abrir una nueva puerta para revitalizar las negociaciones.

En Sri Lanka, a diferencia de lo ocurrido en Aceh (Indonesia),¹ la tragedia humana causada por el *tsunami* del 26 de diciembre de 2004 que devastó mayoritariamente las zonas costeras del nordeste del país —la provincia más afectada por el conflicto y parcialmente bajo control del LTTE—, no ha fomentado la resolución del conflicto. Es más, el intento de establecer un controvertido mecanismo de gestión conjunta de la ayuda humanitaria (PTOMS)² entre representantes de las comunidades tamilyes, musulmanas y cingalesas afectadas por el *tsunami* fue bloqueado por la Corte Suprema de Sri Lanka, que lo consideró anticonstitucional. Dicha iniciativa costó además la ruptura de la coalición gubernamental, con el abandono de su componente de carácter nacionalista cingalés más radical, el partido marxista radical Frente de Liberación Popular (JVP).

Amaia Sánchez Cacicedo es postgraduada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Georgetown. Ha trabajado con ACNUR en Costa Rica, Kenia y Sri Lanka

¹ Sobre el conflicto en Aceh ver en este mismo número de *Papeles de Cuestiones Internacionales*, Jordi Urgell, "¿Paz en Aceh?: retos locales, oportunidades globales", pp. 157-173 (N. de la Ed.).

² Las siglas PTOMS se refieren a Post *Tsunami* Operational Management Structure (Estructura de Gestión Operativa *Postsunami*), más comúnmente denominado Joint Mechanism (Mecanismo Conjunto). Kumar Rupesinghe, "War or Peace in Sri Lanka?", *Daily Mirror*, 28 de noviembre de 2005.

La llegada a la presidencia de Mahinda Rajapakse, hasta muy recientemente primer ministro de Sri Lanka, podría revitalizar unas negociaciones estancadas de manera prolongada, tras el avance histórico de 2002 y 2003.³ Ni siquiera la mítica Chandrika Kumaratunga Bandaranaike, ex-presidenta y firme defensora del actual proceso de paz, ha sido capaz de desbloquearlo, pese a haber contado con el apoyo del Gobierno después de las elecciones parlamentarias de 2004. El proceso de paz se encuentra actualmente en un estado extremadamente frágil, en un contexto de hostilidad creciente que fomenta su politización a favor de los partidos nacionalistas radicales.

Orígenes del conflicto y las sucesivas iniciativas de paz

Durante los años cincuenta, tras lograr el entonces conocido como Ceilán la independencia de Reino Unido en 1948, surgió el denominado programa nacionalista cingalés, con el fin de reforzar el sentimiento nacionalista de la mayoría de la población de etnia cingalesa y religión budista. Este programa estaba basado en ensalzar los derechos de la comunidad cingalesa en detrimento de la minoría tamil, percibida por los primeros como los privilegiados durante la etapa colonial británica.

Así, se introducen medidas como la ley de 1956 —abolida y promulgada de nuevo en sucesivas ocasiones—, que proclamaba el cingalés como única lengua oficial, excluyendo al tamil y al inglés, ambas lenguas nativas de una parte minoritaria de la población. Dicha ley provocó las reivindicaciones del pueblo tamil, lo que, a su vez, dio lugar a una reacción en contra por parte de los monjes budistas. Éstos lograron entonces que el budismo se convirtiera en la religión dominante del país frente a las religiones minoritarias (hindú, cristiana y musulmana). De esta manera, las élites gobernantes esrilanquesas fracasan en el propósito de reformar el Estado poscolonial hacia un perfil étnicamente plural, representativo de la realidad del país. Por el contrario, se favorece a la mayoría étnica y religiosa, incrementando así la brecha entre las élites cingalesa y tamil, determinando el acceso y reparto de poder estatal a favor de la primera.⁴

Dicha situación desemboca en la creación de un movimiento nacionalista tamil, con carácter pacífico durante la década de los setenta, que promueve un incipiente discurso favorable a la creación de un estado tamil independiente. La militarización del movimiento

³ Ver Carolina Rudas, "Informe: violencia continua en Sri Lanka", en *Papeles de Cuestiones Internacionales*, verano 2002, N° 78, pp. 89-101 (N. de la Ed.).

⁴ Suranjith Gunasekera, "Sri Lanka's historical failure to accommodate ethnic diversity", en Georg Frerks y Bart Kem (coord.), *Dealing with Diversity. Sri Lankan Discourses on Peace and Conflict*, The Netherlands Institute of International Relations Clingendael, Tharaneer Prints, Sri Lanka, 2005, p. 73.

no tiene lugar hasta la formación del LTTE en 1976, a raíz de la creciente tensión en las áreas de dominación tamil del nordeste del país. La base de poder del LTTE, sin embargo, no la forman la élite política y profesional tamil, sino los estamentos socioeconómicos más humildes y de casta hindú inferior, dentro de una juventud tamil radicalizada, que se sentía discriminada y reprimida por las autoridades esrilanquesas.

A finales de esa década surgen nuevas represalias contra la población tamil y fuertes tensiones que desembocan en la declaración del estado de excepción y toques de queda en varias ciudades del país. Sin embargo, se considera 1983, año del asesinato de 13 soldados esrilanqueses por el LTTE y los consecuentes enfrentamientos étnicos en Colombo, cuando comienza la guerra civil propiamente dicha. Unos años más tarde tiene lugar el primer intento serio de negociaciones de paz por mediación de India, las cuales desembocarían en la intensificación del conflicto con el enfrentamiento abierto entre las Fuerzas para el Mantenimiento de la Paz Indias (IPKF) y el LTTE. Se suceden nuevos intentos de negociación que también fracasan y que incluyen las negociaciones directas de 1989-1990 y de 1994-95.⁵ Con cada negociación fallida, se incrementa el nivel de violencia y polarización entre el Gobierno de Sri Lanka y el LTTE.

El proceso de paz se encuentra actualmente en un estado extremadamente frágil, en un contexto de hostilidad creciente que fomenta su politización a favor de los partidos nacionalistas radicales

Los años más sangrientos

La guerra se recrudece con el paso del tiempo y alcanza sus años más sangrientos entre 1995 y finales de la década de los años noventa, durante la cual se contabilizan miles de muertos y decenas de miles de desplazados internos en el nordeste del país: se calcula que un 78% de éstos son de etnia tamil, 13% musulmán y 8% cingalés.⁶ El sur, por su parte, es sometido a constantes y sangrientos atentados suicidas por parte del LTTE, sobre todo la capital, Colombo. Durante estos años son asesinados el primer ministro indio, Rajiv Gandhi,

⁵ Jayadeva Uyangoda, "Negotiations for dialogue", en Jayadeva Uyangoda y Morina Perera (coord.), *Sri Lanka's Peace Process. 2002 Critical Perspectives*. Social Scientists' Association, Karunaratne & Sons Ltd, Sri Lanka, 2003, p. 60.

⁶ En diciembre de 2004 se contabilizaron 353.000 desplazados internos a causa del conflicto, sin contar aquellos que serían desplazados posteriormente a causa del tsunami del 26 de diciembre. Se prevé que dicha cifra disminuya a 320.330 desplazados para finales de 2006. "UNHCR Global Appeal", *UNHCR Sri Lanka online* (www.unhcr.org), y V. Suryanarayan, "Land of the Displaced", en Jayadeva Uyangoda y Morina Perera (coord.), *Sri Lanka's Peace Process. 2002 Critical Perspectives*. Social Scientists' Association, Karunaratne & Sons Ltd, Sri Lanka, 2003, p. 197.

como venganza por la intromisión de la India en el conflicto, así como varios altos cargos políticos esrilanqueses, entre ellos el presidente Premadasa, a manos del LTTE. Chandrika Kumaratunga sobrevive a un ataque con bomba en 1999, lo cual le facilita el regreso a la presidencia de Sri Lanka, que ocuparía durante un total de 11 años.⁷

Con la incorporación de Noruega como mediador en el proceso de paz y la llegada al Gobierno del Partido Nacional Unido (UNP), de Ranil Wickremasinghe, se logra la firma de un alto el fuego permanente entre el Gobierno de Sri Lanka y el LTTE. La primera ronda de negociaciones tiene lugar en Tailandia en septiembre de 2002. A finales de ese año, ambas partes consiguen un avance histórico: explorar una solución basada en una estructura federal en el marco de una Sri Lanka unificada. A dicha ronda de negociaciones le suceden cinco más que concluyen con el establecimiento de una serie de medidas de confianza y sistemas de monitoreo del alto el fuego. La última tuvo lugar en Japón, en marzo de 2003. En abril de ese año, el LTTE abandona las negociaciones en protesta por no haber sido invitado a participar en la Conferencia Internacional de Donantes preliminar que se celebró en Washington ese mismo mes, precursora de la de Tokio en junio de ese mismo año. El LTTE alegó que debería haberse elegido otra ubicación siendo conscientes las demás partes de su identificación como grupo terrorista en EEUU y, por ello, su prohibición absoluta de entrar en el país.

El LTTE propone el Acuerdo de Autoridad de Autogobierno Temporal (ISGA), fuera de un ámbito de negociaciones formales, que nunca sería considerado debido fundamentalmente a la ruptura de negociaciones en ese momento, así como a su naturaleza federal excesivamente "maximalista" desde el punto de vista de la élite cingalesa gobernante.⁸ La escisión interna dentro del LTTE entre las facciones del norte y el este en marzo de 2004, con alegaciones de apoyo del Gobierno esrilanqués al bando disidente del este (pro Karina, comandante rebelde del este), incrementa progresivamente el nivel de inseguridad y de violencia. Actualmente, el proceso de paz está muy debilitado, con una fuerte pérdida de confianza entre las partes y frente al papel mediador ejercido por Noruega, también presente en la Misión de Monitoreo de Sri Lanka (SLMM), encargada de supervisar el cumplimiento del alto el fuego.

A lo largo de estos años, el LTTE ha formado un Estado paralelo en zonas de mayoría tamil bajo su total ocupación en el norte y este del país para contrarrestar el debilitamiento o inexistencia de autoridades locales estatales durante la guerra. Pese a su carácter primitivo, se crean instituciones civiles que actualmente controlan los cuerpos policiales, la justi-

⁷ M. J. R. David, "What is the Kumaratunga Legacy?", *BBC News online*, 19 de noviembre de 2005, en <http://news.bbc.co.uk>

⁸ El texto completo del ISGA está disponible en la web del Sri Lankan Government's Secretariat for Coordinating the Peace Process (SCOPP), en www.peaceinsrilanka.org/peace2005/Insidepage/Proposals/Proposals.asp

cia, las aduanas, así como todos los asuntos tributarios en áreas ocupadas enteramente por el LTTE, las llamadas zonas “no aclaradas”. En otras partes del nordeste del país, bajo control estatal *de jure*, existe una fuerte influencia del LTTE y de sus grupos de apoyo sobre las autoridades locales gubernamentales allí establecidas.

Deterioro del proceso de paz

La falta de un “dividendo de paz” tangible resultante del alto el fuego ha desembocado en una pérdida de confianza de la mayoría de la población en el proceso de paz, lo que está siendo fuertemente capitalizado a nivel político por ambos bandos. La situación de paz limitada ha traído beneficios económicos para el país que, sin embargo, no han alcanzado a los estratos más desfavorecidos de la población en el sur y el nordeste, donde perdura una economía de subsistencia, sin grandes avances en la reconstrucción y rehabilitación posbélica. Así, prevalece el sentimiento de que las principales partes en conflicto están preparándose para una posible guerra y para una situación de paz de manera simultánea.⁹

Los cambios de régimen en el Gobierno de Sri Lanka, tras la firma de un acuerdo de alto el fuego, han traído consigo incertidumbre y la necesidad de replantearse un proceso de paz cuyo marco se considera obsoleto. En el caso de Prabhakaran, líder absoluto del LTTE establecido en el norte, la intimidación ejercida sobre la población civil de origen tamil en áreas bajo su control no permite excesiva disensión por parte de ésta y favorece la continuación de una política totalitaria como la llevada a cabo hasta ahora. No obstante, las posiciones adoptadas por los líderes en ambos bandos son volátiles y a menudo contradictorias, ya que por un lado deben satisfacer a su pueblo (también a sus electores, en el caso gubernamental) y, por otro, están fuertemente condicionados por la presión internacional para lograr un avance de las negociaciones.

Aun así, la presión ejercida por los principales actores (y donantes) internacionales involucrados en el proceso (Noruega, Japón, EEUU y la Unión Europea) no ha resultado suficientemente persuasiva, ya que siguen prevaleciendo los intereses estratégicos de cada una de las partes. Ni las amenazas de congelar las donaciones acordadas en la cumbre de Tokio de junio de 2003 en apoyo del proceso de paz y la reconstrucción del país, unos 4.500 millones de dólares, ni la reciente prohibición por parte de la UE de cualquier viaje de miembros del LTTE a Europa, al menos que den señales claras de implicarse en el proceso de paz, han bastado para encarrilar de nuevo el proceso de paz.¹⁰

⁹ Sanjoy Majumder, “Sri Lanka foes rattle sabres”, *BBC News online*, 28 de noviembre de 2005, en <http://news.bbc.co.uk>

¹⁰ Amit Baruah, “EU mulls ban on LTTE”, *The Hindu online*, 10 de enero de 2006, en <http://www.hindu.com>

El actual presidente Rajapakse no constituye una excepción. Con amplio apoyo del sector cingalés nacionalista y budista más radical —el partido de monjes budistas, el Jathika Hela Urumaya (JHU) y el JVP— y tras unas elecciones boicoteadas en el noreste del país, Rajapakse invocó durante su campaña electoral una revisión del acuerdo de alto el fuego y una potencial retirada de Noruega del papel de mediador.¹¹ Dicha propuesta constituye la culminación de una larga campaña de desacreditación de Noruega, acusada de parcialidad a favor del LTTE por los sectores cingaleses nacionalistas más radicales.¹²

El nuevo presidente y la coyuntura actual

El primer viaje al exterior del presidente fue a la India, con el fin de proponer a dicho país un papel más relevante en el proceso de paz, incluso sustituir a Noruega como mediador. India, sin embargo, ratificó su deseo de un avance inmediato de las negociaciones, pero no manifestó querer involucrarse de manera más directa en el proceso de paz. La actual presidencia baraja también la posibilidad de incrementar el papel de otro país asiático y primer donante de Sri Lanka, Japón, el cual siempre ha fomentado el progreso de las negociaciones.¹³

Ya antes de su llegada al poder, Rajapakse dejó claro que rechazaba el concepto de “nación” para cualquier grupo étnico en Sri Lanka, refiriéndose a la demanda de autodeterminación del pueblo tamil. Sin embargo, pese a rechazar cualquier tipo de solución al problema fuera de los límites de un Estado esrilanqués unido, aprueba la máxima devolución de poder (administrativo) dentro de dicho contexto. Con vistas a revitalizar el proceso, rechaza continuar con negociaciones exclusivamente bilaterales entre el Gobierno de Sri Lanka y el LTTE. En su lugar, propone consultar a otras partes concernidas, como son la comunidad musulmana y otros partidos políticos.¹⁴

La inclusión de la comunidad musulmana en la mesa de negociaciones es absolutamente imprescindible, y la existencia de un Secretariado para la Paz Musulmán facilita su

¹¹ Kumar Rupesinghe, “The Rajapakse presidency: Consequences for the peace process”, *Daily Mirror*, 21 de noviembre de 2005.

¹² F. Rovik, “Norway: A terrorist safe haven?”, en *Peace in Sri Lanka. Obstacles and Opportunities. World Alliance for Peace in Sri Lanka (WAPS)*, Piyasiri Printing Systems, Sri Lanka, 2005, pp. 1-45.

¹³ Yasushi Akashi, representante del Gobierno de Japón para la Construcción para la Paz, Rehabilitación y Reconstrucción en Sri Lanka, visitó el país en diciembre de 2005 con el fin de asesorar sobre la actual situación del proceso de paz junto con el Gobierno de Sri Lanka y las partes en conflicto. Ver web del SCOPP: www.peaceinsrilanka.org/timeline

¹⁴ Kumar Rupesinghe, “Are we ready for the next round?”, *Daily Mirror*, 6 de diciembre de 2005.

incorporación.¹⁵ Pese a hablar la misma lengua que la comunidad tamil, dicha comunidad se percibe a sí misma como poseedora de una identidad independiente, algo que se ha reforzado en la última fase de la guerra. Los musulmanes lucharon inicialmente del lado de los tamiiles por defender sus derechos conjuntos frente al Gobierno de Sri Lanka. Sin embargo, la opresión y la expulsión forzada del norte del país de los musulmanes por parte del LTTE provocó un cambio de posición. Desde la década de los noventa, la comunidad musulmana ha jugado un papel algo oportunista, poniéndose del lado de un bando u otro según conviniera, aunque siempre expresando su deseo de ser considerada como una parte independiente en el proceso de paz.¹⁶

Desde la llegada al poder del actual presidente, la situación de seguridad ha continuado deteriorándose hasta alcanzar niveles de violencia intolerables. Sólo en el pasado mes de diciembre, se han contabilizado 59 muertes dentro de las Fuerzas Armadas de Sri Lanka a causa de ataques directos por parte del LTTE, algunos de tipo suicida.¹⁷ Simultáneamente, se han producido detenciones masivas de personas de etnia tamil tanto en el norte como en Colombo, además de ataques a civiles tamiiles en el nordeste del país por parte de las fuerzas armadas gubernamentales.¹⁸ Asimismo, prosiguen los asesinatos políticos selectivos entre miembros de las dos facciones opuestas del LTTE. La situación es de tal gravedad que la UE debate estos días la proclamación del LTTE como organización terrorista, mientras aumentan las denuncias de grupos civiles por violaciones inaceptables del alto el fuego llevadas a cabo por ambos bandos.¹⁹

Pese al miedo actual de un colapso del acuerdo de alto el fuego y un retorno irrevocable a la guerra, el presidente ha asegurado seguir dispuesto a retomar las negociaciones de paz con el LTTE, cuya siguiente ronda está previsto que tenga lugar el 19 de enero de 2006. Como preparación para dichas negociaciones, la presidencia ya ha convocado reuniones preliminares con los principales donantes internacionales, además de representantes de otros partidos políticos. Finalmente, se ha decidido que cinco miembros de cada partido estén invitados a participar directamente en las próximas negociaciones.

¹⁵ De igual manera existen el "Secretariado para la Paz del LTTE" (www.ltteps.org) y del Gobierno de Sri Lanka (SCOPP).

¹⁶ Tyrol Ferdinands, Norbert Ropers, Kumar Rupesinghe, Paikiasothy Saravanamuttu, Jayadeva Uyangoda, "The Sri Lankan Peace Process at Crossroads. Lessons, Opportunities and Ideas for Principled Negotiations & Conflict Transformation", enero de 2004, pp. 15-16.

¹⁷ Ranga Sirilal, "Suspected rebels attack S. Lankan navy, 13 feared dead", *Reuters online*, 7 de enero de 2006, en www.alertnet.org/thenews/newsdesk/L06732326.htm

¹⁸ Executive Director, "Rising civilian toll is ominous consequence of worsening conflict", *Media Release, National Peace Council*, 6 de enero de 2006.

¹⁹ Benita Ferrero-Waldner, "Open letter from Commissioner Benita Ferrero-Waldner", *European Union online*, 24 de noviembre de 2005, en http://europa.eu.int/comm/external_relations/sri_lanka/peace/letter_bfw1105.pdf

El futuro del proceso de paz

De cara al futuro del proceso de paz, la gran prioridad es lograr disminuir el nivel de violencia existente en la actualidad, que desemboca en recurrentes violaciones del alto el fuego, particularmente en el nordeste del país. La prolongación de una situación de seguridad tan precaria sólo puede fomentar una creciente desconfianza entre las partes en conflicto, obstaculizar la comunicación entre éstas, además de polarizar aun más el escenario sociopolítico en Sri Lanka. Para ello, la iniciativa de revisar el acuerdo de alto el fuego de Rajapakse es positiva, ya que éste actualmente permite que ambos bandos se sigan armando militarmente mientras incumplen el acuerdo con total impunidad. La implementación de medidas de confianza constituiría un gran avance, como establecer un mecanismo de gestión conjunta de la ayuda para la reconstrucción del nordeste del país, similar al reciente fallido intento con relación al *tsunami*.

Se debe
evitar un
proceso de
paz
percibido
como
"impuesto
por la
fuerza"

La comunidad internacional, empezando por el SLMM, tiene un papel crucial que jugar ya que posee la capacidad de ejercer la presión necesaria para garantizar un nivel mínimo de seguridad que permita proseguir las negociaciones. Es más, dada la coyuntura actual del proceso de paz, es absolutamente necesaria la presencia de una tercera parte percibida como imparcial por todos los actores involucrados. Además, quien ejerza de facilitador/mediador deberá evitar prolongar un proceso de paz percibido como "impuesto por la fuerza" y que carezca de la voluntad genuina de las partes, en el caso de que hayan dejado de percibirlo como algo legítimamente suyo.

Precisamente ha sido este sentimiento de una gran parte de la población, así como de una de las partes sentada en la mesa de negociaciones, lo que ha llevado a una pérdida de confianza general en el proceso de paz. Noruega, en su papel como facilitador/mediador, no ha salido ileso, habiéndose convertido en la víctima que ha pagado el precio de muchos de los fallos estructurales del proceso de paz con la correspondiente pérdida de su legitimidad frente a ambas partes. Es imprescindible que éstas restauren su confianza en el actual facilitador, de lo contrario, será necesario buscar un sustituto.

La naturaleza sostenible del proceso de paz requiere una base social que lo apoye, la cual no procede de la élite sociopolítica sino de las masas que esperan beneficiarse directamente de una situación de paz. Por ello, este proceso necesita ampliar su base y movilizar no sólo a otras partes directamente afectadas por el conflicto —la comunidad musulmana y potencialmente la

facción rebelde del LTTE— sino también a aquellos sectores activistas en favor de la paz dentro de la sociedad civil. De esta manera, se incorporará un componente estratégico que favorezca un proceso de paz transformador que permita la construcción de la paz y no se limite a un proceso exclusivamente político con objetivos a corto plazo.²⁰

Cronología del conflicto en Sri Lanka

- 1948** – Se proclama la Independencia de Sri Lanka el 4 de febrero de 1948, lo que pone punto final a 152 años de mandato británico.
- 1956** – Solomon West Ridgeway Dias Bandaranaike es elegido Primer Ministro en las elecciones generales de abril de este año. Bajo su Gobierno se aprueba la Ley *Sinhala Only* (Sólo Cingalés) en el contexto del programa nacionalista cingalés, con el fin de reforzar el sentimiento nacionalista de la mayoría de la población de etnia cingalesa y religión budista. Dicha ley provoca las primeras protestas del Partido Federal (Federal Party), el principal partido político tamil.
- 1958** – Tienen lugar las primeras represalias contra la población tamil, las cuales desembocan en la detención de los parlamentarios tameses del Partido Federal con la declaración del estado de excepción. Poco después se aprueba la Ley en favor de la Lengua Tamil.
- 1959** – Bandaranaike es asesinado por ceder a las demandas tameses. Se culpa a un monje budista de estar detrás de la conspiración. La viuda de Bandaranaike, Srimavo, toma el poder y continúa con el programa nacionalista cingalés. Posteriormente, se convertirá en la primera mujer del mundo elegida primer ministro.
- 1965** – Con la llegada al poder del Gobierno de coalición del Partido Nacional Unido (UNP), se produce un amago de revocar las medidas nacionalistas cingalesas adoptadas hasta entonces en favor de la comunidad tamil.
- 1970** – Srimavo Bandaranaike retorna al poder con un gobierno de coalición. Prosigue con la extensión de las medidas nacionalistas cingalesas.
- 1971** – Tiene lugar una insurrección en el sur del país apoyada por estudiantes y activistas jóvenes en nombre de un grupo marxista radical denominado Frente de Liberación Popular (JVP). Sus participantes son juzgados y su líder encarcelado.

²⁰ Jayadeva Uyangoda, "Transition from Civil War to Peace: Challenges of Peace building in Sri Lanka", *Social Scientists' Association*, noviembre de 2005, p. 36.

- 1972** - Se proclama la República de Sri Lanka, abandonando así el nombre de Ceilán. Se promulga la primera Constitución de la República, según la cual, se da un lugar primordial al budismo como religión del país, en detrimento de las demás religiones minoritarias.
- 1976** - Se forma el grupo rebelde de Los Tigres de Liberación de la Tierra Tamil (LTTE), que proclama la lucha armada por un estado tamil independiente. Se forma el partido político del Frente Unido de Liberación Tamil (TULF), con el mismo propósito que el LTTE, pero por medios políticos y con carácter pacífico.
- 1977** - En las elecciones generales celebradas este año, el TULF logra acaparar todos los escaños en las áreas de mayoría tamil. Se producen de nuevo actos de violencia contra la comunidad tamil.
- 1983** - Tras varias disputas violentas registradas entre distintas comunidades étnicas en años anteriores, el LTTE acaba con la vida de 13 soldados de las Fuerzas Armadas de Sri Lanka. Dicho acto provoca fuertes represalias contra la comunidad tamil en Colombo, que acaban extendiéndose por toda la isla. Por este motivo, 70.000 tamiles abandonan Sri Lanka y son acogidos como refugiados en la India. Ese mismo año comienzan las primeras negociaciones en Colombo con el objetivo de poner fin al conflicto étnico, las cuales fracasan.
- 1985** - Tiene lugar la primera masacre del LTTE contra civiles en el sur del país. Ello no impide que se produzca el primer intento serio de negociaciones de paz entre el Gobierno de Sri Lanka y el LTTE en Bután, por iniciativa de la India.
- 1987** - Este año se firma el Acuerdo Indo-Esrilanqués (Indo-Lanka Accord), que fomenta cierto grado de devolución administrativa en las provincias del norte y este del país de mayoría tamil. Además, se despliegan las Fuerzas para el Mantenimiento de la Paz Indias (IPKF) en la zona.
- 1989** - Se convoca una Mesa de Partidos en Colombo, con el fin de encontrar una solución pacífica al conflicto. La iniciativa fracasa.
- 1990** - Comienza el repliegue de las IPKF tras su enfrentamiento abierto con el LTTE en zonas del norte del país. Se incrementa la violencia entre las Fuerzas Armadas esrilanquesas y los rebeldes. Se produce la expulsión de la población musulmana del norte del país provocada por el LTTE.
- 1991** - El LTTE está implicado en el asesinato del entonces primer ministro indio Rajiv Gandhi, en el sur de la India, como venganza por su apoyo al Gobierno de Sri Lanka.
- 1993** - Muere asesinado el presidente Ranasinghe Premadasa a causa de un atentado del LTTE.

- 1994 – 95** – Chandrika Bandaranaike Kumaratunga alcanza la presidencia y promete acabar con la guerra. En 1994 comienza una nueva ronda de negociaciones, las cuales prosperan con la llegada de Kumaratunga al poder. Sin embargo, éstas fracasan nuevamente y desembocan en crecientes atentados del LTTE y ofensivas militares del Gobierno. Comienza la etapa más sangrienta de la guerra.
- 1998** – El LTTE lleva a cabo un atentado contra el templo budista más sagrado del país.
- 1999** – La presidenta Kumaratunga pierde un ojo a causa de un atentado con bomba que pretendía acabar con su vida, llevado a cabo por el LTTE. Sale reelegida como presidenta en las elecciones generales.
- 2000** – Noruega acepta el papel de facilitador/mediador en el conflicto. El partido de Chandrika Kumaratunga – Alianza Popular (PA) gana las elecciones generales.
- 2001** – Reino Unido proclama al LTTE como grupo terrorista. Se produce un ataque del LTTE en el aeropuerto internacional de Colombo que acaba con la vida de 14 personas. La presidenta Kumaratunga suspende el Parlamento horas antes de una moción de censura y proclama elecciones para diciembre. El partido de Ranil Wickremasinghe —Partido Nacional Unido (UNP)— sale vencedor en las elecciones parlamentarias.
- 2002** – Se produce en febrero la firma de un acuerdo de alto el fuego permanente entre el Gobierno de Sri Lanka y el LTTE, lo que abre la puerta a un proceso de paz en el cual Noruega ejerce el papel de mediador. Previamente, se implementan las primeras medidas de confianza que incluye el levantamiento de la proscripción del LTTE por parte del Gobierno. Los rebeldes abandonan la demanda de un Estado independiente y se acuerda compartir el poder al garantizar un grado de autonomía a los tamiles en la Provincia del Nordeste, de mayoría tamil.
- 2003** – Continúan las rondas de negociaciones en Berlín. En abril, los representantes del LTTE se retiran de las negociaciones bajo la alegación de sentirse excluidos del proceso. La presidenta Kumaratunga declara el estado de excepción, destituye a tres ministros y suspende el Parlamento debido a su descontento con el Gobierno del UNP en lo concerniente a su manejo del proceso de paz. Se reanuda la normalidad parlamentaria dos semanas más tarde, pero las negociaciones de paz quedan estancadas de manera indefinida.
- 2004** – Se produce en marzo la división interna en el seno del LTTE desembocando en la creación de la facción del Este, liderada por el comandante rebelde Karuna, que se ve forzado a entrar en paradero desconocido por miedo a represalias del líder totalitario del LTTE, Prabhakaran. El partido de la presidenta logra ganar las elecciones parlamentarias de abril tras formar coalición con el JVP. Mahinda Rajapakse es nombrado primer ministro. Tiene lugar en Colombo el

primer ataque suicida desde la firma del alto el fuego. Se declara la situación de desastre nacional tras la muerte de unas 35,000 personas a causa del *tsunami* del 26 de diciembre, que devasta las zonas costeras del nordeste y sur del país.

2005 – Se logra alcanzar un acuerdo entre cingaleses, tamiles y musulmanes para el establecimiento de un mecanismo de gestión conjunta de la ayuda humanitaria (PTOMS)²¹ para los afectados por el *tsunami* por valor de 3.000 millones de dólares. El JVP —uno de los partidos de la coalición gubernamental— abandona el Gobierno en protesta por ello. La iniciativa sería posteriormente invalidada por ser considerada anticonstitucional por la Corte Suprema de Sri Lanka. Se declara el estado de excepción en agosto por el asesinato del ministro de Exteriores, Lakshman Kadirgamar, supuestamente a manos del LTTE, aunque el grupo rebelde niega la autoría del atentado. Rajapakse es elegido presidente de Sri Lanka en las elecciones de noviembre, que son boicoteadas en el nordeste del país por parte del LTTE.

²¹ Las siglas PTOMS se refieren a Post *Tsunami* Operational Management Structure (Estructura de Gestión Operativa *Postsunami*), más comunmente denominado Joint Mechanism (Mecanismo Conjunto).